

Entrevista | Pedro Puente Fernández

VICARIO EPISCOPAL DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LA DIÓCESIS DE LEÓN Y PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

«El colectivo gitano ha cambiado más de lo que la sociedad piensa»

Pedro Puente ha dedicado toda su vida a la lucha por la igualdad entre los colectivos más desfavorecidos. A principios del 2007 recibirá la Cruz de Oro del Ministerio de Trabajo

Carlos San Juan
LEÓN

■ En favor de los demás, el vicario episcopal de Asuntos Económicos y Sociales de la Diócesis de León y presidente de la Fundación Secretariado Gitano, entre una decena de cargos más, recibirá de manos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales la Cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidaridad Social, cuyo acto de entrega, previsto para principios de año, contará también con la presencia de varios miembros de la Corona española. —Acaba de ser galardonado por el Ministerio de Asuntos Sociales con la Cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidaridad. ¿Qué supone para usted esta distinción?

—Supone el reconocimiento de una vida entregada a los demás. Aunque todas las glorias caben en un bote de mostaza; yo lo habría hecho igual aunque no se me hubiera reconocido, porque es un compromiso personal, cristiano y sacerdotal. Es un motivo más para continuar con la tarea iniciada.

—¿Cuándo está previsto que tenga lugar el acto de condecoración y toma de posesión del galardón?

—A principios del próximo año, pero aún falta por confirmar la fecha exacta.

—Además de vicario episcopal de Asuntos Sociales de León, entre otros cargos, es usted el presidente de la Fundación Secretariado Gitano y lleva 38 años trabajando con este colectivo. ¿En qué tipo de tareas sociales se centra su trabajo?

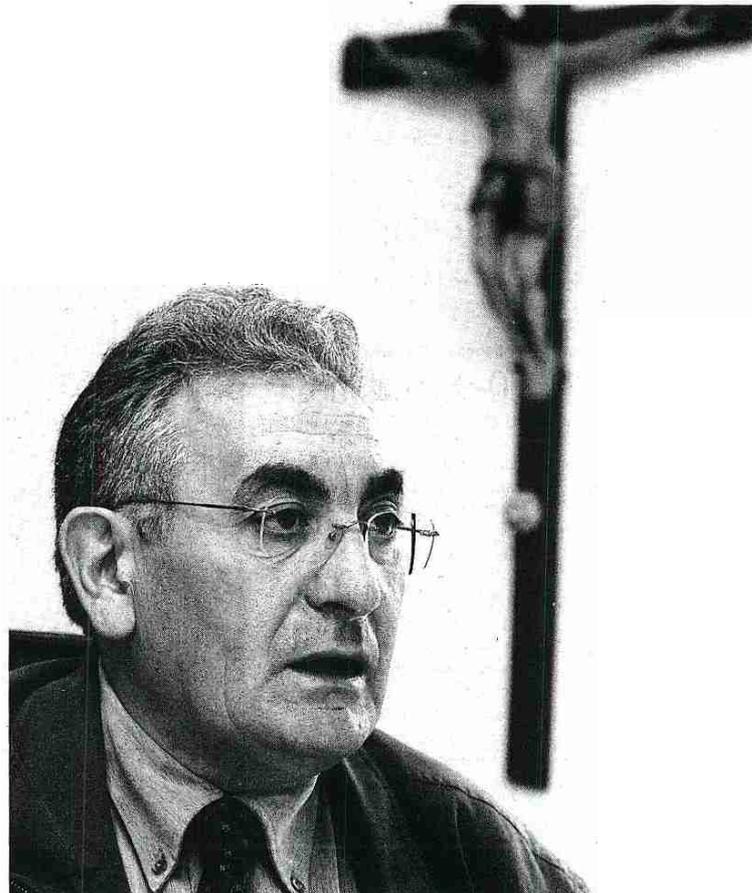
—Abarca varios campos, desde conseguir una mayor integración, formación y apoyo a este colectivo, hasta la defensa de sus derechos y la formación para el cumplimiento de sus deberes. Pero, además, también desarrollamos diferentes programas para que ellos también ejerzan su responsabilidad cívico-social. Tenemos escuelas-taller, casas de oficios y talleres de empleo, y también facilitamos microcréditos para el autoempleo con los gitanos. Además, también este año hemos impartido 800 horas de formación en seminarios a profesionales de distintos sectores como, por ejemplo, de la salud, educación o justicia, con el objetivo de que conozcan mejor la cultura del colectivo gitano.

—Hace algunos meses el Ministerio de Cultura anunció la creación del Instituto de la Cultura Gitana...

—Sí, es una gran noticia que esperamos que se concrete un poco más, porque la creación de esta institución aportará reconocimiento y dignidad a la cultura gitana y es además un acto de justicia el hecho de que los poderes públicos promuevan la defensa de los derechos culturales de los gitanos, tal y como se hace con el resto de los pueblos españoles.

—De forma concreta. ¿Qué proyectos está llevando a cabo la fundación y que medios tiene para ello?

—Ahora mismo estamos trabajando en 14



RAMIRO

El vicario episcopal de Asuntos Económicos y Sociales de la Diócesis de León, Pedro Puente Fernández, en una imagen de archivo

comunidades autónomas. Contamos con 59 centros de trabajo. En el 2006 hemos firmado 318 convenios, con sus respectivas financiaciones de distintas instituciones para desarrollar 115 proyectos. Por ejemplo, en lo que se refiere al programa de inserción laboral, este año hemos atendido a 33.000 personas, consiguiendo 22.800 contratos laborales. Además, en el sector educativo, promovemos el apoyo a la escolarización y hacemos un seguimiento escolar, a la vez que proporcionamos becas. En el 2006 hemos becado a más de 200 alumnos para distintos tipos de estudios. Y, en el sector de la vivienda, también tenemos programas de acceso y adquisición de viviendas.

—¿Está prevista alguna novedad en este tipo de proyectos?

—Dentro del programa de inserción laboral que cuenta con la financiación de la Comunidad Económica Europea, para el periodo 2007-2013, tendremos como novedad el desarrollo de proyectos transnacionales, con países de la Comunidad Económica Europea que tienen un elevado porcentaje de población gitana, como pueden ser Rumanía, Bulgaria, Hungría o Yugoslavia, entre otros.

—Hablando del marco europeo, ¿Se trabaja desde la fundación con población inmigrante?

—Sí. Actualmente trabajamos con inmigrantes gitanos que llegan de países del este, tanto desde la Fundación Secretariado gitano como desde la Asociación Comisión Católica. Y, por supuesto, con la mujer gitana, ya que es uno de los agentes más importantes para el cambio de la población gitana.

—Un cambio, en los comportamientos sociales entiendo...

—Sí. A lo largo de los últimos años el colectivo gitano ha cambiado mucho más de lo que la sociedad piensa. Sin embargo, la gente sigue aplicando los mismos criterios y juicios negativos que tienen y que a veces se expresan en la minoría gitana, en pequeños grupos que tienen comportamientos asociales, que es cierto que los hay, pero la sociedad aplica esos juicios negativos de forma generalizada y esto perjudica a toda la comunidad gitana. Por ello, el comportamiento de unos pocos hace que peligre la buena fama, el buen hacer y el progreso que está teniendo la mayoría.

—Supongo que continuará con su labor social durante varios años...

—Por supuesto. Creo que es importante hacer todo cuanto esté en nuestras manos para ayudar a los demás y, de forma más concreta, a aquellos que más lo necesitan. La igualdad debe existir para todos.